

AEELECCIÓN POÉTICA
HANNA MARCELA ROZO

MUJER DE NIEBLA

No recordarás mi nombre
aunque el golpe en el hombro
sea señal del tropiezo.

No tendrás de mí
una imagen
borrosa y pretenderás volver
en el tiempo sin lograr un bosquejo
de mi rostro, en los laberintos
de tu memoria.

Pasaré frente a ti
en medio de los agitados vientos
y no reconocerás mi sombra.

No te sorprenderá el espacio
vacío en las fotografías.

Por que soy
un fantasma, un espectro, una niebla.

O mejor, la fría imitación
de la mujer invisible.

ÍNTIMO

Hoy me desperté convertida
en un rincón oscuro.

En un retrato de mi propio espectro
fragmentada entre el rostro de la muerte
y la silueta de tu desaparición.

Hoy solo puedo explicar
que amanecí enjaulada
y me asemejo con la caperuza
a la flor marchita
que ocupa resignada
la página 29 del libro de poemas.

SALDO INSUFICIENTE

Si me dejara el banco
una moneda
para comprarte un baobab
en el mercado;
y una colección
de libros de poemas
en promoción.
Si me dejara treinta centavos
en la cuenta
le daría de comer
a las tres palomas
que aún duermen
en el parque.
Si acertara la tarjeta
a mi favor
te llevaría a la feria
a comprar conejos blancos
y te pondría algodón de
azúcar en los labios.

POEMA A LA MUJER ROTA

Supé contener un vez más
el relámpago con la fuerza de mi vientre.

Me aferro al ruido que ronda mi cabeza
tratando de olvidar la ceguera
del mundo
que me volvió invisible tantas veces.

Renuncio a ser el indicio
de un naufragio

también renuncio
a recoger mis pedazos
en la casa vacía de la historia.

POR LA RULETA RUSA, LAS CARTAS MARCADAS Y EL AZ BAJO LA MANGA.

Para: L.G

En adelante voy a
llamarme noche.

Atravesaré tu cintura
con las copas vacías
que simulan ser estrellas.

Por que fui Grecia
en la mitad de la sombra
y sigo extraviada
en las luces
rojas, azules y amarillas
aunque digas que no existen.

El camino a tu casa condujo
a la mía...
como siempre, o como casi siempre
entre el veneno, el barro
y la saliva.

Serás bautizado ave rapaz
que en el tejado vigila la herida
que vela el sueño que no duermo
y atrapa el recuerdo que fue tachado
por anticipado.

Y de nuevo serás héroe
que convoca al espanto y al tiempo
para verme bailar
entre el humo del último cigarro
en la siguiente escena
de nuestro teatro.

LLORANDO EN EL BAÑO DE UN BAR

Hoy me antoje
no sé de que alegría
de que monstruo sagrado.

Yo,
sé de tus miedos
los presiento
los palpo.

Ellos han venido a mí
tantas veces
dibujando sin la mayor
pretensión
una rayuela en mi vaso.

Yo,
conozco la respuesta
a tus espantos...

Y en el bar danzan
el azúcar, el humo, la manzana...
la laguna azul con el café stramberry

No recuerdo bien...

Pero volvamos a tus miedos
tan cotidianos
como esa lágrima que golpea los labios
mientras caen las pestañas una a una
sobre el cenicero.

Y eso fue más triste que aquella vez
que escuche a un payaso llorar
en el baño de un bar.

TRES LIBROS ESCRITOS PARA 25 AÑOS.

Ahora que soy
Solo un alma atormentada.
Puedo comprender el grito
Ahogado de Erick en la vieja opera.

La antigua trampa de la naturaleza
También hizo de Griffin un ser invisible
que como yo recupera su alma cada vez que muere.

Extravié de nuevo mi voluntad
En el vientre libre
Y jugué a ser Hide
Probando el dulce veneno en mis entrañas.

Ya no tengo la pupila en el agua
Ya no soy más...

EL CÍCLOPE EN EL ESPEJO

No hay en el cielo un canto
Tan amargo que supere el dolor de un fauno...

El ojo presente
parpadea y ruega
por una imagen

Por un retrato que contenga las manos
del hombre ciego
que todo lo destruye.

Esa plaga de piel
bípeda y crispada
que tiene ventanales
para mirar y no mira

¡Quieres mirar la sal que te enmudece?
Sale de tus ojos
Im-pre-de-si-ble-men-te
Y sin embargo no purifica las entrañas.

¡Ellos lo tienen todo!
Dice el ave de rapiña y la alondra
Ojos y lágrimas para llorar
Y tampoco lloran.

¿Quieres dar una ojeada
al mundo de allá afuera?

Arráncate los ojos
Y como Edipo camina lentamente
sobre el fuego
para encontrar el camino de la exactitud.

A PESAR DEL CLUB

¡Quieres saber del misterio,
de cumplir 27
y haber muerto hace varios años...!

Pregúntale a Jim:
¿Qué lo hizo meterse en la bañera?
¿La poesía no fue suficiente?
¿El rock nunca llenó su corazón?
Y allí está Pam,
muerta a esa tierna edad
sin un público que lo celebre.

Te atormenta saber
por qué Janis precedió
el fuego que aún no se encendía.
¡Vamos!
Light my fire, light my fire,
renace de la ceniza monstruosa
que ya no quema.
¿Estás vivo y estás muriendo, poeta?

Ven Joplin, canta y juguetea con tu cabello,
suelta los calmantes que en la eternidad ya no sirven,
canta y vuelve con tu grito infiel, suaviza la puñalada...

¿Kurt, ya encontraste el Nirvana?
Puedes extender la mano y ayudarnos a llegar a él,
muchos ya extraviarnos el camino,
se nos volvió un abismo helado.
Ah, y una cosa más...
retorna y esquiva la bala,
vuelve arbusto la escopeta.

Ellos danzan frente al espejo de la muerte,
incendian sin pudor la guitarra de Hendrix.
Todos sucumbieron al fuego,
yo también.

Y LOS OJOS SE LE LLENARON DE LÁGRIMAS

Esta escondida la tristeza
en algún lugar oscuro

tiene en sus ojos
la expresión singular
del llanto que aún no quiere nacer

va de aquí para allá

viviendo debajo de los párpados secos
o de cristales húmedos por la neblina

cuando llega por la noche
congela la espina dorsal
y se aprieta fuerte en las rodillas

en el día aparece en el espejo
cuando la mujer desnuda ha decidido no llorar

ella es una sombra humilde
escondida en una garganta ronca

o en un semáforo con esa canción de fondo
don't cry... don't cry.